

---

# DOSSIER

---

- La cooperación entre Estados Unidos y Colombia para disminuir las brechas en el acceso a la educación superior de la población afrocolombiana.
- La política de seguridad en las fronteras exteriores de la Unión Europea: El caso de España.

---

# **La cooperación entre Estados Unidos y Colombia para disminuir las brechas en el acceso a la educación superior de la población afrocolombiana**

---

Sebastián David Cortés Ruano<sup>1</sup>  
cortessebastian70@gmail.com

Recibido el 23/04/2023

Aprobado el 16/06/2023

Cómo citar este artículo:

Cortés Ruano, S. (2022). La cooperación entre Estados Unidos y Colombia para disminuir las brechas en el acceso a la educación superior de la población afrocolombiana. *Trans-Pasando Fronteras*, (20). <https://doi.org/10.18046/retf.i20.5991>

---

<sup>1</sup>Estudiante de derecho de la Universidad Icesi, Cali, Colombia

## Abstract

This essay seeks to analyze how, over the years, diplomatic relations between the United States and Colombia, focused on improving the educational environment, have contributed to reduce the existing gaps in access to quality higher education for the Afro-Colombian population, through programs designed to motivate leadership and strengthen educational and cultural exchange of black communities.

**Keywords:** Education; Gaps; Afro-Colombians; United States; Colombia.

## Resumen

El presente ensayo busca analizar cómo a lo largo de los años las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Colombia, enfocadas en el mejoramiento del ámbito educativo, han contribuido para disminuir la amplitud de las brechas existentes en el acceso a la educación superior de calidad de la población afrocolombiana, mediante programas diseñados con el objetivo de motivar el liderazgo y fortalecer el intercambio tanto educativo como cultural de las comunidades negras.

**Palabras clave:** Educación; Brechas; Afrocolombianos; Estados Unidos; Colombia.

“Busco el día en el que la gente no sea juzgada por el color de su piel, sino por el contenido de su carácter”.

**Martin Luther King.**

## Introducción

En Colombia, las circunstancias que imposibilitan el crecimiento, el avance y la innovación son múltiples. Mucho se ha hablado de la guerra, el narcotráfico y la pobreza, pero muy poco del racismo, tan irónico y a la vez tan arraigado en la sociedad colombiana, que, junto a los tres factores anteriormente mencionados conforman los “cuatro jinetes” del apocalipsis nacional. Sobre el racismo etnocentrista<sup>2</sup> recae mayor preocupación, pues, aunque a modo idealista el Estado se reconozca como pluriétnico y multicultural, buscando a su vez proteger la diversidad, es inevitable reconocer que el mismo desde su estructura “centralista”<sup>3</sup> y junto a sectores de la ciudadanía, han perpetuado conductas que desencadenan en la clara vulneración de derechos a miembros de las comunidades indígenas, gitanas y afrodescendientes.

Con respecto a la última de las poblaciones mencionadas, según el censo realizado por el DANE en el año 2018, la población negra, afrocolombiana, raizal o palenquera (NARP), equivalía (con reconocida imprecisión)<sup>4</sup> a 4.671.160 personas, es decir el 9,34% de la población total nacional, siendo un número amplio de ciudadanos que a lo largo de la historia han sido víctimas del abandono estatal, la pobreza extrema, la violencia, el

<sup>2</sup>Este tipo de racismo está basado en la superioridad cultural del propio grupo, por lo que este asume que otros grupos diferentes suponen una amenaza cultural. En este tipo de racismo no hay derecho a la igualdad y se cree que las personas que son de una raza diferente a la propia deben someterse al grupo predominante (ACNUR, 2019).

<sup>3</sup>Hace referencia a una estructura política que descentraliza las labores administrativas, pero concentra el poder y la gran mayoría de facultades en un gobierno central, ubicado en la gran mayoría de ocasiones en las ciudades capitales.

<sup>4</sup>Sentencia T-276 de la Corte Constitucional.

desplazamiento y la discriminación. Lo que, en consecuencia, ha generado acentuadas brechas en distintos aspectos de la vida cotidiana que impiden el goce efectivo de sus derechos y limitan equivocadamente su rol en la sociedad.

Entre los más evidentes escenarios de desigualdad socioeconómica a los que se ha visto expuesta la comunidad afrocolombiana se encuentra el acceso al empleo, a la participación política y por supuesto a la educación, que va desde la básica y sus altos índices de deserción escolar, hasta las brechas de acceso a la superior, a la que ingresan 6 de cada 1000 jóvenes afrocolombianos (Observatorio de Discriminación Racial, s.f.), una preocupante cifra que ha buscado disminuirse con la ejecución de varios proyectos que se enfocan en el aspecto en mención, pero omiten el trasfondo multi estructural de las problemáticas relacionadas. Para progresar en esta cuestión a lo largo de los últimos años, se ha requerido de iniciativas individuales y de la cooperación con aliados estratégicos como los Estados Unidos, que han atravesado por situaciones de segregación racial esencialmente similares, pero con índices mucho más abruptos, que tristemente les han permitido a su población y dirigentes comprender de mejor manera a un “monstruo” que se reproduce con enorme facilidad.

Pero, como es tan importante criticar, también lo es reconocer, y en el objeto de estudio que nos atañe en este texto, las relaciones diplomáticas han sido fundamentales para trabajar mancomunadamente en el diseño de estrategias que permitan mejorar los entornos y perspectivas de vida de poblaciones históricamente marginadas como la afrodescendiente. Para ello se analizarán detalladamente los objetivos, la estructura, la finalidad y la contribución de distintos programas fruto de la cooperación

entre naciones para facilitar el acceso a la educación superior de calidad y reducir significativamente los impedimentos ya mencionados.

### **Cooperación en materia educativa a través de los años:**

Al igual que en otros asuntos ya mencionados de vital importancia para la agenda del país latinoamericano y el norteamericano, la educación no es un tema que interese de manera reciente a quienes llevan las riendas de estas naciones, pues el ámbito educativo ha sido fundamental para fortalecer las relaciones diplomáticas y el intercambio cultural que traen consigo los estudios de pregrado o posgrado realizados a nivel internacional. Al remontarse al año 1946, el senador J. William Fulbright crea el programa que lleva su apellido, con el fin de contribuir a la paz social y al mejoramiento por medio de la ciencia, la educación y la cultura de las relaciones entre naciones, debilitadas después de la Segunda Guerra Mundial por la división política que generaron los enfrentamientos entre las grandes potencias.

Este programa fue constituido en Colombia bajo la creación de la comisión Fullbright como organismo internacional a través de un tratado constitutivo en el año 1957, logrando que a lo largo de 64 años más de 5.000 beneficiarios logren desarrollar sus proyectos investigativos, fortalecer el aprendizaje de nuevos idiomas y destacarse en distintos ámbitos. Entre algunos de ellos, el pintor Enrique Grau, famoso por sus cuadros amerindios y afrocolombianos (Embajada de Colombia en Estados Unidos, 2022).

Fulbright ha sido fundamental para la cooperación

educativa porque responde a la necesidad de aumentar las oportunidades de acceso a la educación superior de calidad en las distintas regiones del país y entre distintos grupos poblacionales, como una estrategia de reducción de brechas y promoción de una educación de calidad y más incluyente. El Ministerio de Educación Nacional, el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX), la Embajada de los Estados Unidos en Colombia y la Comisión Fulbright Colombia otorga mediante becas de manera constante, oportunidades para la formación de alto nivel a 3 ciudadanos colombianos pertenecientes a comunidades afrocolombianas (Fulbright Colombia, 2022).

De manera similar han actuado otros gobernantes como Andrés Pastrana Arango (1998 – 2022) y Álvaro Uribe Vélez (2002 – 2010), íntimamente fieles a las relaciones con Estados Unidos, pero no tan entregados a la educación de sus compatriotas. De este modo, son pocos los mandatarios que han hecho esfuerzos para mejorar en un tema preocupante, que solo con la llegada al poder de Juan Manuel Santos (2010 – 2018) pudo evidenciar por primera vez una mejoría, pues en el año 2015 el presupuesto nacional para educación logro posicionarse por encima de otros sectores como el de defensa y seguridad. Es por eso que en la memoria colectiva, en los archivos y en la prensa no figuran programas de creación propia que ayuden a mitigar problemáticas educativas, o son muy pocos como los presentados en este texto, entre los cuales se destaca el memorando firmado en el año 2019 para promover el desarrollo de las comunidades afrodescendientes y estrechar lazos entre ambos países, buscando así mismo promover la igualdad de oportunidades, eliminar la discriminación racial y étnica; fomentar el diálogo, el intercambio académico, cultural, incrementar la diversidad y ampliar los canales de acceso a la Educación Superior. (Ministerio de Educación, 2020).



educativa porque responde a la necesidad de aumentar las oportunidades de acceso a la educación superior de calidad en las distintas regiones del país y entre distintos grupos poblacionales, como una estrategia de reducción de brechas y promoción de una educación de calidad y más incluyente. El Ministerio de Educación Nacional, el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX), la Embajada de los Estados Unidos en Colombia y la Comisión Fulbright Colombia otorga mediante becas de manera constante, oportunidades para la formación de alto nivel a 3 ciudadanos colombianos pertenecientes a comunidades afrocolombianas (Fulbright Colombia, 2022).

De manera similar han actuado otros gobernantes como Andrés Pastrana Arango (1998 – 2022) y Álvaro Uribe Vélez (2002 – 2010), íntimamente fieles a las relaciones con Estados Unidos, pero no tan entregados a la educación de sus compatriotas. De este modo, son pocos los mandatarios que han hecho esfuerzos para mejorar en un tema preocupante, que solo con la llegada al poder de Juan Manuel Santos (2010 – 2018) pudo evidenciar por primera vez una mejoría, pues en el año 2015 el presupuesto nacional para educación<sup>5</sup> logro posicionarse por encima de otros sectores como el de defensa y seguridad. Es por eso que en la memoria colectiva, en los archivos y en la prensa no figuran programas de creación propia que ayuden a mitigar problemáticas educativas, o son muy pocos como los presentados en este texto, entre los cuales se destaca el memorando firmado en el año 2019 para promover el desarrollo de las comunidades afrodescendientes y estrechar lazos entre ambos países, buscando así mismo promover la igualdad de oportunidades, eliminar la discriminación racial y étnica; fomentar el diálogo, el intercambio académico, cultural, incrementar la diversidad y ampliar los canales de acceso a la Educación Superior. (Ministerio de Educación, 2020).

educativa porque responde a la necesidad de aumentar las oportunidades de acceso a la educación superior de calidad en las distintas regiones del país y entre distintos grupos poblacionales, como una estrategia de reducción de brechas y promoción de una educación de calidad y más incluyente. El Ministerio de Educación Nacional, el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX), la Embajada de los Estados Unidos en Colombia y la Comisión Fulbright Colombia otorga mediante becas de manera constante, oportunidades para la formación de alto nivel a 3 ciudadanos colombianos pertenecientes a comunidades afrocolombianas (Fulbright Colombia, 2022).

De manera similar han actuado otros gobernantes como Andrés Pastrana Arango (1998 – 2022) y Álvaro Uribe Vélez (2002 – 2010), íntimamente fieles a las relaciones con Estados Unidos, pero no tan entregados a la educación de sus compatriotas. De este modo, son pocos los mandatarios que han hecho esfuerzos para mejorar en un tema preocupante, que solo con la llegada al poder de Juan Manuel Santos (2010 – 2018) pudo evidenciar por primera vez una mejoría, pues en el año 2015 el presupuesto nacional para educación<sup>5</sup> logro posicionarse por encima de otros sectores como el de defensa y seguridad. Es por eso que en la memoria colectiva, en los archivos y en la prensa no figuran programas de creación propia que ayuden a mitigar problemáticas educativas, o son muy pocos como los presentados en este texto, entre los cuales se destaca el memorando firmado en el año 2019 para promover el desarrollo de las comunidades afrodescendientes y estrechar lazos entre ambos países, buscando así mismo promover la igualdad de oportunidades, eliminar la discriminación racial y étnica; fomentar el diálogo, el intercambio académico, cultural, incrementar la diversidad y ampliar los canales de acceso a la Educación Superior. (Ministerio de Educación, 2020).

"Este instrumento es un capítulo importante en las relaciones bilaterales: nos permitirá aumentar el número de estudiantes colombianos de Educación Superior que irán a Estados Unidos a realizar sus estudios universitarios..." afirmó la ex ministra de educación María Victoria Angulo en el año 2020 durante el evento donde fue encargada de suscribir el documento, junto a su homóloga Diane Jones.

Por otra parte, la ex ministra de Cultura, Angelica Mayolo Obregón (2022), quien hace parte de la población afrocolombiana y fue invitada a escribir en el documento conmemorativo<sup>6</sup> del bicentenario diplomático entre Colombia y EE. UU. reconoce los esfuerzos realizados, afirmando que:

Desde el establecimiento del Plan de Acción para la Equidad Étnica y Racial (CAPREE por sus siglas en inglés), en 2010, se ha permitido la implementación de programas que han logrado fomentar la consolidación de organizaciones afros e indígenas, el fortalecimiento del capital humano mediante intercambios académicos y el acceso a educación superior de alta calidad de la población afrodescendiente, entre otros aspectos que, a lo largo de estos doce años, han sido de gran importancia para la relación entre ambas naciones.

Para mayor claridad sobre el memorando suscrito el 22 de octubre del año 2019, el Ministerio de Educación de Colombia entregó las siguientes aclaraciones a través de la contestación realizada a un derecho de petición<sup>7</sup>, según la cual el objetivo del memorando se estructuró buscando promover oportunidades de intercambio educativo y cultural entre fundaciones universitarias,

<sup>6</sup>Atlantic Council. (2022). Allies: Twenty-seven bold ideas to reimagine the US-Colombia relationship.

<sup>7</sup>Radicado 2022-EE-250699, 11 de octubre de 2022.

universidades históricamente negras e instituciones de educación superior colombianas. Sin embargo, por la naturaleza jurídica del Memorando, no incluye recursos técnicos ni financieros por parte del Ministerio para becas o programas de intercambio, por lo tanto, es un marco general de cooperación que permite a los involucrados llevar a cabo distintas actividades.

De esta forma, para el desarrollo del documento en mención se requiere de la formulación de convenios y proyectos (independientes o conjuntos) que permitan darles mayor reconocimiento a los estudiantes afrocolombianos, brindándoles mejores oportunidades para que puedan continuar su formación académica de calidad, siendo este un paso fundamental para que más colombianos de todas las condiciones sociales puedan finalizar su formación profesional en instituciones de reconocimiento internacional.

### **Contexto actual de las relaciones y la cooperación binacional en materia educativa:**

Los acontecimientos sociales de marchas y movilizaciones ocurridos en los últimos cuatro años en Colombia, han surgido en el marco de las luchas de diversos movimientos y la sociedad en general, que reclaman una transformación social en la que el Estado garantice de forma eficiente los derechos de todos los ciudadanos, siendo respetuoso con las nuevas y distintas formas de pensamiento político, social y de género que han modificado en cierta medida la perspectiva racial denotada en la historia por la permanente participación en el poder gubernamental de las familias más adineradas de la nación quienes “heredaban” a sus generaciones las líneas que les permitían ocupar los más altos cargos públicos. Sentido contrario a lo sucedido en las elecciones

presidenciales del año 2022 que permitieron la llegada de la primera vicepresidenta negra en el país, Francia Márquez, lo cual significó un triunfo para la comunidad afro que reclama el fin de la exclusión social y el racismo, pese a que hace 171 años se abolió la esclavitud en el país, sigue estando presente en decenas de conductas reprochables de las que ha sido víctima la mandataria, la cual afirma que “erradicar el racismo no es una responsabilidad de la población que ha sido racializada, es una responsabilidad que debemos asumir como sociedad” (Los Angeles Times, 2022).

Y aunque se especuló sobre una posible deficiencia en las relaciones diplomáticas con la llegada al poder del presidente Gustavo Petro -quien ha sido crítico del gobierno norteamericano en diversos momentos-, se ha observado un comportamiento contrario por ambas partes. Pues, las mismas han sostenido reiterados momentos de dialogo para conseguir acuerdos, respaldar proyectos y aunar esfuerzos en materias relacionadas con la superación progresiva de la pobreza, el desarrollo sostenible, la política antidrogas y por supuesto, la educación. Siendo esta ultima una de las banderas del programa que busca desarrollar el gobernante colombiano y a su vez de las mayores exigencias realizadas por la población colombiana, convencida en su mayoría sobre como el acceso a la educación y la transformación con un horizonte de calidad, pueden modificar de manera favorable a una sociedad ampliamente desigual.

Para ello ha sido fundamental la designación del Embajador Luis Gilberto Murillo, un ingeniero de minas, político y defensor de derechos humanos chocoano. Quien reconoce de primera mano la capacidad que tiene el ámbito educativo para transformar realidades en las que las necesidades y deficiencias son el común denominador en todo el país, pero aún más, en los departamentos

con mayorías de población étnica y racializada (El País, 2022), como el Valle del Cauca que contaba con la mayor concentración de personas negras, afrocolombianas, raizales o palenqueras con 1,09 millones de personas, seguido por Antioquia con 593.726 personas (DANE, 2005).

Los índices y estadísticas han sido objeto de estudios por parte de las Instituciones de Educación Superior que tiene como base la vocación de servicio social para la formación integral de sus estudiantes y el mejoramiento de su calidad de vida. Un ejemplo de lo anterior es el trabajo mancomunado entre tres instituciones: la Universidad del Valle, la Universidad Tecnológica del Chocó y la Howard University que forma parte de las HBCU (colegios y universidades históricamente negras) quienes crearon el programa Diaspora Connect financiado por el Fondo de Innovación de 100,000 Strong in the Americas “con el fin de apoyar y animar a los estudiantes afrodescendientes en la búsqueda y finalización de la educación superior y brindarles una experiencia internacional transformadora” (100K Strong In The Americas, 2022).

El programa en su convocatoria más reciente en el 2021 otorgó la movilidad internacional a cuatro estudiantes de Howard University para Cali y Quibdó, tres estudiantes de la UTCH, y tres estudiantes de Universidad del Valle a Howard University en Washington DC (Dirección de Relaciones Internacionales, Univalle, 2021). De este modo, los estudiantes de la Universidad de Howard, visitaron Cali, en el mes de mayo y conocieron algunos elementos de la cultura pacífica, gastronomía, política, entre otros aspectos, compartiendo a su vez experiencias con los estudiantes colombianos que ahora están en Washington DC aprendiendo sobre historia, movimientos sociales y relaciones internacionales (Embajada de Colombia en Estados Unidos, 2022), los cuales se

con mayorías de población étnica y racializada (El País, 2022), como el Valle del Cauca que contaba con la mayor concentración de personas negras, afrocolombianas, raizales o palenqueras con 1,09 millones de personas, seguido por Antioquia con 593.726 personas (DANE, 2005).

Los índices y estadísticas han sido objeto de estudios por parte de las Instituciones de Educación Superior que tiene como base la vocación de servicio social para la formación integral de sus estudiantes y el mejoramiento de su calidad de vida. Un ejemplo de lo anterior es el trabajo mancomunado entre tres instituciones: la Universidad del Valle, la Universidad Tecnológica del Chocó y la Howard University que forma parte de las HBCU (colegios y universidades históricamente negras<sup>8</sup>) quienes crearon el programa Diaspora Connect financiado por el Fondo de Innovación de 100,000 Strong in the Americas “con el fin de apoyar y animar a los estudiantes afrodescendientes en la búsqueda y finalización de la educación superior y brindarles una experiencia internacional transformadora” (100K Strong In The Americas, 2022).

El programa en su convocatoria más reciente en el 2021 otorgó la movilidad internacional a cuatro estudiantes de Howard University para Cali y Quibdó, tres estudiantes de la UTCH, y tres estudiantes de Universidad del Valle a Howard University en Washington DC (Dirección de Relaciones Internacionales, Univalle, 2021). De este modo, los estudiantes de la Universidad de Howard, visitaron Cali, en el mes de mayo y conocieron algunos elementos de la cultura pacífica, gastronomía, política, entre otros aspectos, compartiendo a su vez experiencias con los estudiantes colombianos que ahora están en Washington DC aprendiendo sobre historia, movimientos sociales y relaciones internacionales

<sup>8</sup> Las universidades y colegios universitarios históricamente negros son instituciones establecidas antes de 1964 para servir a la comunidad africano-americana como la fuente primordial educativa para personas africano-americanas entrenadas profesionalmente. Algunos alumnos ilustres de HBCUs son el líder de derechos civiles, Martin Luther King, Jr y el juez del Tribunal Supremo de los Estados Unidos. (Central Pennsylvania's Community College, s.f.)

(Embajada de Colombia en Estados Unidos, 2022), los cuales se reunieron con el embajador Murillo, que escucho sus sugerencias y reafirmo el compromiso por fomentar este tipo de espacios que servirán para conocer el impacto de los proyectos en desarrollo y de esta manera contribuir junto con sus homólogos norteamericanos a la ampliación y continuidad de los mismos con el enfoque de reducir las brechas en el acceso a la educación superior de la población afrocolombiana.

A finales del año 2022, en atención a la agenda de cooperación entre el gobierno norteamericano y el colombiano se estudiaron diversos puntos para el fortalecimiento del intercambio cultural, académico y científico, entre los cuales se dio viabilidad al proyecto “Raising awareness, building bridges and strengthening identities beyond borders through international of HEIs” liderado por Colombia Challenge Your Knowledge (CCYK) -compuesta por 31 universidades colombianas-. En el confluyeron distintos aliados estratégicos en materia pública y privada con el fin de aportar recursos por un valor aproximado de USD \$70.000 para la consecución del mejoramiento educativo enfocado en la docencia e investigación de estudiantes y profesionales afrocolombianos, que buscan transformar sus contextos y los de sus comunidades. Estas acciones que en primera medida buscan favorecer a los docentes y estudiantes de los departamentos del Valle, Chocó, Antioquia, Caldas y Bolívar, además de los estados de Florida, Texas, Morgan y Luisiana, se orientan en la importancia de diversificar los conocimientos y habilidades investigativas en áreas como las ciencias, la tecnología, la ingeniería y el dominio de la lengua extranjera.

Lo anterior, como lo menciona María Paulina Vásquez (2022), gerente a cargo del proyecto en CCYK, representa un avance



significativo pues:

En un futuro, se busca promover actividades colaborativas desde lo académico y científico para fortalecer el relacionamiento entre la comunidad académica colombiana y sus pares en EE. UU., que permitan el desarrollo de acciones de internacionalización en casa, movilidad académica e investigación internacional de alta calidad.

Por su parte, el gobierno nacional, encabezado por la ministra de educación Aurora Vergara continúa articulando acciones que permitan generar nuevas alianzas y estrategias, así como fortalecer las ya existentes, por medio de espacios como el segundo Encuentro Continental en Estudios Afrolatinoamericanos que organizó la Universidad de Harvard, para generar reflexión entre puntos, preocupaciones y necesidades en común, congregando a académicos, intelectuales, activistas y legisladores de América Latina para dialogar e intercambiar experiencias sobre los avances en la implementación de políticas y acciones legislativas que promuevan la equidad racial y territorial en la región.

Es importante aclarar que, en lo corrido del año 2023 se ha evidenciado un creciente interés por parte del gobierno para definir su agenda en materia de educación y eliminación o reducción de brechas en el acceso, por consiguiente, en una alianza entre la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado de los EE. UU., el Fondo de Innovación 100K Strong in the Americas<sup>9</sup> y el apoyo del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia (MinCiencias) junto con el

<sup>9</sup>Colaboración del sector público y privado entre la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado de los EE. UU., embajadas de los EE. UU. y Partners of the Americas en colaboración con los sectores privado, público y académico de la región para aprovechar el poder de la educación, expandiendo los programas de intercambio inclusivo entre EE. UU. y América Latina y el Caribe.

Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) se entregaron los resultados de los equipos ganadores en el concurso de Subvenciones Andino-Estados Unidos que tiene como objetivo, para el periodo 2023-2024, “ejecutar programas innovadores e inclusivos de capacitación e intercambio para estudiantes y docentes en áreas estratégicas, las cuales incluyen soluciones climáticas, energía sostenible, transformación digital, salud, industrias creativas y STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Matemáticas)”.

El mejoramiento y la adquisición de conocimientos en estas áreas responde a una constante diversificación de la industria colombiana, que desde hace algunos años ha procurado eliminar las barreras a nuevas tendencias y tecnologías que la encaminen a un desarrollo acorde a un mundo globalizado, donde el apalancamiento educativo en estándares de calidad será fundamental para comprender las realidades que enfrentan los sujetos dentro de sus dinámicas sociales y de esta manera comenzar a cimentar los pilares de inclusión, igualdad y prosperidad que el actual gobierno desea desarrollar a nivel nacional, y aún más en las poblaciones históricamente olvidadas.

Entre los nuevos proyectos del fondo mencionado anteriormente se destacan:

– El proyecto “Colaboración farmacéutica para abordar la inequidad en la atención sanitaria” en alianza entre la **Universidad del Atlántico y la Universidad del Sur de California**.

– La “Iniciativa RobotArts” por parte de la **Universidad del Valle** (Cali), la **Universidad Pedagógica y Tecnológica de**

## **de Colombia (Boyacá) y el Instituto de Tecnología de Georgia.**

– El proyecto “Promoviendo la educación STEM entre estudiantes de pregrado de Colombia y EE. UU., mediante el diseño de sensores de agua de bajo costo para monitorear la contaminación hídrica” por parte de la **Universidad EIA** (Antioquia), la **Universidad Tecnológica del Chocó** y la **Universidad de Georgia del Sur**.

– El proyecto “Fomento de la Transformación de la Biomasa a través del Intercambio Multidisciplinario (ABTME)” realizado entre estudiantes de la **Universidad Icesi** (Cali) y la **Universidad Estatal de Washington**.

## **Proyección en la cooperación educacional:**

Aunque es posible verificar los avances en las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Colombia para la reducción de brechas en el acceso a la educación superior de calidad de la población afrocolombiana, aún se presentan amplias problemáticas que dificultan un adecuado desarrollo de las capacidades intelectuales, las competencias artísticas y todo tipo de habilidades en ámbitos educativos y culturales. Según las proyecciones económicas realizadas por parte del Banco de la República, el Gobierno Nacional y sectores productivos como el agro<sup>10</sup> y el inmobiliario<sup>11</sup>, para el año 2023 aunque la inflación ya no estará sobre los niveles históricos a los que llegó en el año 2022, la misma seguirá siendo un indicador clave que marcará el rumbo de la economía para el presente año (Portafolio, 2022), lo anterior aunado a una desaceleración a nivel mundial, que en términos

<sup>10</sup>El escenario base de los expertos es un crecimiento de 2,2 %, dinámica que se daría por impulso del subsector pecuario, dada la alta demanda por proteína y, a medida que las condiciones climáticas se normalicen, a una recuperación en la producción de café (Bancolombia, 2023).

<sup>11</sup>La expansión prevista de 1,7 % en 2023 reflejaría que sus activos sirven como activo de refugio en escenarios de alta inflación o desaceleración económica (Bancolombia, 2023).

nacionales se traduce en un ritmo mucho menor en materia de actividad económica, el comercio y la industria, que afectara a toda la población colombiana, y aún más a los hogares que pertenecen a estratos socioeconómicos bajos (1-3).

En consecuencia, al comprender los retos que acontecen para el año en curso y los siguientes, así como los panoramas que pueden resultar desalentadores para las poblaciones vulnerables, los gobiernos de Estados Unidos y Colombia han establecido una agenda que se desarrolló en el segundo semestre del año 2022, en aras de identificar los retos, dificultades y oportunidades a futuro para la relación bilateral. Entre los temas principales se abordó la economía, las energías renovables, la seguridad, la democracia, la inclusión, la infraestructura digital, el medio ambiente, la migración, los derechos humanos y la educación. Para ello, se estableció un documento titulado **“Allies: Twenty-seven bold ideas to reimagine the US-Colombia relationship”**, el cual contiene los puntos clave que delimitaran el desarrollo de las relaciones, siendo una plataforma para el diálogo y el surgimiento de nuevas ideas en pro del fortalecimiento de los lazos entre Colombia y Estados Unidos.

Referente al asunto que nos ocupa en la presente investigación, se estableció una agenda ambiciosa para garantizar el acceso a la educación superior de calidad mediante una estrecha cooperación que genere un sistema educativo basado en la ciencia y la tecnología, capaz de impactar en el desarrollo económico, la creación de nuevas oportunidades, el mejoramiento de la productividad y el apoyo constante a la innovación. Para ello se delimitarán algunas recomendaciones para que los programas de educación incluyan de manera paulatina dentro de sus planes de estudio y capacitaciones a las materias conocidas como STEM

(ciencia, tecnología, la ingeniería y las matemáticas), de esta manera se podrá estar a la vanguardia de las nuevas tendencias y potenciar las capacidades cibernéticas, tecnológicas, de inteligencia artificial y robótica en nuestro país, por tal motivo se pretende implementar en un periodo aún no definido centros de investigación en Colombia que se asemejen en características y funcionalidades a los de la Fundación Nacional de Ciencias de EE. UU. y el Instituto Nacional de Salud.

Una frase que se reitera al abordar el ítem de la educación internacionalizada es que “los intercambios entre universidades, profesores y estudiantes sientan las bases de relaciones productivas de largo plazo que a su vez son la columna vertebral del desarrollo económico” (Atlantic Council, 2022). Y es que la educación enmarca a todas las actividades que se llevan a cabo dentro de una nación, una de ellas primordial desde hace algunos años en la agenda binacional: la consecución de la paz, que no depende netamente de un apoyo militar o armamentístico, sino que se extiende a otros factores como la reducción de la pobreza y las tasas de desempleo, que requieren de especial atención para el mejoramiento de la calidad de vida de personas que han sido víctimas de la cruel guerra acontecida en el país, en este apartado el enfoque de sujetos se ha dado en la población rural, en la que según el censo general realizado por el DANE en el año 2005, había un 27,35% de mujeres y hombres que se autorreconocen como afrocolombiana/o. En consecuencia, la directriz norteamericana buscara estimular y financiar proyectos educativos e investigativos que motiven el resurgimiento del campo apartado de los cultivos ilícitos y que, por el contrario, las comunidades rurales sean protagonistas en el desarrollo regional que incentiva la inversión extranjera y brinda oportunidades a los agricultores, campesinos y excombatientes.

Para darle continuidad a la búsqueda constante de la eliminación del conflicto -que ha acaecido en el país desde más de seis décadas, pero que adquirió mayor atención a partir de la firma de los acuerdos de paz con las FARC-, se necesita trabajar en la adopción de un concepto denominado “cultura de la legalidad”, que ya fue adelantado por algunos representantes a la cámara estadounidense y el profesor Roy Godson (profesor emérito de la Universidad de Georgetown) bajo el nombre del “Proyecto Cultura de la Legalidad” en la ciudad de Medellín, donde se logró impactar en instituciones públicas (con gran número de alumnos afrodescendientes) y privadas para “mejorar el conocimiento y las actitudes de los ciudadanos sobre el estado de derecho, empoderando jóvenes y buscando llegar por medio de ellos a sus padres y comunidades para reemplazar las dinámicas de aplicación de la ley”, en este sentido la educación logró en cierta medida mejoras en la conciencia cívica y una disminución en el crimen y la violencia.

De manera puntual dentro del Ensayo No.12 realizado por el representante a la Cámara Gregorio W. Meeks, el comité de asuntos interiores del mismo órgano y miembros de la fuerza de tarea EE. UU. – Colombia, se destaca cómo la inversión en diversidad e inclusión deben ser un eje central en las agendas legislativas de ambos países para la reducción de los índices de desigualdad presentes en todos los ámbitos. Para tal fin, las mujeres, los campesinos, las comunidades indígenas, las personas LGBTIQ+ y la población afrodescendiente deben cumplir un rol crucial en la formulación de políticas públicas dentro de la agenda gubernamental, por medio de la identificación de problemáticas que afecten sus contextos poblacionales y la fundamentación de soluciones probables que serán presentadas en espacios para el dialogo en conjunto y la toma de decisiones.

Igualmente se fija por parte del órgano legislativo estadounidense el valor que recae en la futura destinación de recursos “para la construcción programas que puedan dar un salto en nuevos mercados, liderazgo y éxito en áreas tan a menudo negadas a ellos” (Atlantic Council, 2022). Por ende, se debe priorizar una educación internacionalizada para jóvenes indígenas y afrocolombianos con el fin de ejecutar proyectos enfocados en oportunidades de liderazgo y fomento del talento. en este aspecto se ha planteado lo fundamental que resulta un enfoque de género que cierre las brechas a las mujeres afrodescendientes, quienes ocupan mayores niveles de vulnerabilidad y pobreza extrema, así como un déficit en el nivel educativo que las obliga a ingresar a temprana edad a un mercado laboral de trabajos no calificados, con bajos ingresos y expuestas un sinnúmero de vulneraciones en sus derechos.

Para finalizar, ambos países acuerdan que después de la pandemia de COVID-19 se expusieron las debilidades y falencias de los modelos educativos considerados tradicionales, que se rigen a través de decisiones nacionales y regionales de manera conservadora, pues priman los enfoques desactualizados y reprimen los novedosos; por consiguiente, la síntesis en la agenda que se proyecta a mediano – largo plazo en la educación superior se basa en la inversión en escuelas, universidades y programas de formación técnica capaces de promover visiones de emprendimiento y liderazgo que serán cruciales dentro de un mercado laboral que beneficie la estructura económica de los departamentos y municipios.

La embajada de Estados Unidos en Colombia ha realizado un llamado a las próximas administraciones para trabajar colectivamente en la creación de centros especializados, donde la

enseñanza gire en torno a las necesidades que se prevén en la próxima década, especialmente en el campo digital y de programación, acompañadas de un minucioso aprendizaje del inglés que facilite el intercambio bilateral, ya que mediante estudios y encuestas realizadas por los ministerios de educación se conoce la intención de miles de jóvenes para asistir a universidades extranjeras y principalmente estadounidenses, que lastimosamente por los altos costos que representa la matrícula y el estilo de vida terminan ocasionando que menos de cincuenta mil estudiantes de la región (Latinoamérica) puedan ingresar a un pregrado internacional, un hecho que se contrasta con “las caídas dramáticas en las matrículas que enfrentan las universidades estadounidenses debido a tendencias demográficas internas a largo plazo, combinadas con una demanda decreciente para el título tradicional de cuatro años”. De este modo, se aspira que surjan alianzas entre empresas e instituciones de educación superior que escalen un modelo viable de educación mediante aprendizaje híbrido, virtual o de intercambio, que después de un vasto recorrido académico permita el retorno de los estudiantes, docentes o investigadores para que aporten de manera significativa en la construcción de país mediante un diálogo nacional.

Mientras se avanza en esta agenda proyectada para aproximadamente una década, debemos actuar como ciudadanos críticos que realicen una constante inspección a los programas, proyectos y alianzas que se ejecutan a día de hoy para identificar la pertinencia, necesidad y utilidad de cada uno de ellos, así como el impacto que logran tener en los individuos y como se reflejan en las poblaciones vulnerables que solicitan mayor atención estatal y ciudadana, “pues la educación no es el objetivo, sino el camino” (Nelson Mandela, s.f.), uno arduo pero necesario,



que debemos recorrer como herramienta para el cambio.

Los gobiernos, las instituciones, las empresas y las organizaciones, al igual que nosotros, deberán reafirmar su compromiso para darle viabilidad a lo pactado, lo que se desarrolla y lo que se espera dentro de una cooperación entre naciones y entre individuos-nación que por medio de los canales de diálogo aviven la protección de los derechos, identifiquen los retos y puedan encontrar en el gobierno un “sujeto” presto al mejoramiento de las condiciones de vida, que exceptuando algunos sectores de las ciudades principales, no ha sido el común denominador en los planes de desarrollo y las agendas legislativas, de las últimas administraciones y congresistas.

## **Conclusión:**

Después de realizar un breve recorrido sobre las relaciones históricas, actuales y de proyección en la contribución educativa entre Estados Unidos y Colombia, estudiando a la vez diversos programas como Fulbright, Diáspora Connect, el Fondo de Innovación 100K Strong in the Americas y memorandos de cooperación entre las naciones objeto de estudio, se puede evidenciar la incidencia positiva que han tenido este tipo de proyectos en las poblaciones afrocolombianas a quienes se les han otorgado becas, incentivos, e intercambios con el fin de motivar actitudes de liderazgo en sus comunidades, fortalecer el intercambio cultural y reducir de manera significativa las brechas en el acceso a la educación superior de calidad.

Sin embargo, la balanza sigue inclinada sobre el “platillo” que contiene los desafíos en materia educativa para ambos países, pero principalmente para Colombia donde los índices de

deserción escolar y las dificultades para el acceso y la continuación en esta se tornan crecientes, en mayor medida para las poblaciones étnicas y raciales que han sufrido de manera directa el conflicto armado, la desigualdad y la falta de intervención estatal que imposibilita la realización de los procesos individuales y colectivos que mejoren las condiciones de vida de ciudadanos con los cuales compartimos estrechas conexiones ancestrales, genéticas, culturales y que cuentan los mismos derechos de quien escribe y quienes leen, que lastimosamente acentúan la absurda negación del reconocimiento y el respeto a quienes no comparten el mismo tono de tez pero que luchan al igual que todos nosotros por la consecución de ideales que no encajan en la escala del color.

Para finalizar es importante también realizar una reflexión sobre el papel que debe tomar la sociedad, el cual debe fundarse en la responsabilidad, el respeto y la dignidad humana para evitar perpetuar conductas que erróneamente se han normalizado sin comprender la magnitud de estas, que tienen como efecto la constante vulneración de derechos, la limitación de la población en diferentes aspectos, la pérdida de su memoria histórica y de ellos en sí mismo.

## Referencias:

ACNUR. (2019). ¿Qué es el racismo y qué tipos de racismo hay? Recuperado de <https://eacnur.org/es/blog/que-es-el-racismo-y-tipos-de-racismo-t-c-alt45664n-o-pstn-o-pst>

Arcos, A. (2022). Desigualdad universitaria persistente. Diáspora. Recuperado de <https://diaspora.com.co/apenas-6-de-cada-1000-jovenes-afrodescendientes-van-a-la-universidad/>

Atlantic Council. (2022). Allies: Twenty-seven bold ideas to reimagine the US-Colombia relationship. Recuperado de <https://www.atlanticcouncil.org/programs/adrienne-arsht-latin-america-center/allies-27-bold-ideas-to-reimagine-the-us-colombia-relationship/>

Banco de la Republica. (2023). La Junta Directiva del Banco de la República decidió por mayoría incrementar en 75 puntos básicos (pb) la tasa de interés de política monetaria llevándola a 12,75%. Recuperado de <https://www.banrep.gov.co/es/noticias/junta-directiva-banco-republica-decidio-mayoria-incrementar-75-puntos-basicos-pb-tasa-interes#:~:text=No%20obstante%2C%20los%20niveles%20de,crecimiento%20de%200%2C%25>

Becerra, L. (2019). El DANE informó que población que se reconoce afro asciende a 2,98 millones de personas. La República. Recuperado de <https://www.larepublica.co/economia/el-dane-informo-que-la-poblacion-afro-asciende-a-2-98-millones-de-personas-2929745>

Cancillería Colombia. (2022). Historia de una relación especial, Colombia – Estados Unidos – 200 años. Recuperado de <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/colombia-estados-unidos-conmemoran-200-anos-relaciones-diplomaticas>

Corte Constitucional, Sala Primera de Revisión. (1 de agosto de 2022) Sentencia T-276/22. [MP Diana Fajardo Rivera]

DANE. (2005). Análisis regional de los principales indicadores sociodemográficos de la comunidad afrocolombiana e indígena a partir de la información del censo general 2005. Recuperado de [https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/Afro\\_indicadores\\_sociodemograficos\\_censo2005.pdf](https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/Afro_indicadores_sociodemograficos_censo2005.pdf)

DANE. (2021). Informes de Estadística Sociodemográfica Aplicada - Población Negra, Afrocolombiana, Raizal y Palenquera en el departamento de Antioquia. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/informes-estadisticas-sociodemograficas/2021-11-22-Poblacion-negra-afrocolombiana-raizal-palenquera-en-antioquia.pdf>

Derecho de Petición. (11 de octubre de 2022). Radicado 2022-EE-250699.

Embajada de EE. UU. en Colombia. (2023). Nuevas alianzas y programas de formación entre instituciones de educación superior de EE. UU. y de Colombia. Recuperado de <https://co.usembassy.gov/es/nuevas-alianzas-y-programas-de-formacion-entre-instituciones-de-educacion-superior-de-ee-uu-y-de-colombia-peru-ecuador-y-bolivia/>

Embajada de Colombia en Estados Unidos. (2022). Conectando estudiantes afrodescendientes de Colombia y EE. UU. Recuperado de <https://www.colombiaemb.org/post/connecting-colombian-and-american-afro-descendent-students-in-washington-dc>

Fulbright Colombia. (2022). Beca Fulbright para comunidades afrodescendientes. Recuperado de <https://fulbright.edu.co/beca-fulbright-para-comunidades-afrodescendientes/#%3A~%3Atext%3DLa%20Beca%20Fulbright%20para%20Comunidades%20Cy%20entre%20distintos%20grupos%20pobla> cionales

Fulbright Colombia. (2022). Nuestra historia. Recuperado de <https://fulbright.edu.co/nuestra-historia/>

Grupo Bancolombia. (2023). Perspectivas económicas y de los sectores productivos de Colombia para 2023. Recuperado de <https://www.bancolombia.com/empresas/capital-inteligente/actualidad-economica-sectorial/proyecciones-economicas-sectores-productivos-2023>

La Nota Económica. (2022). Aportan más de USD\$70.000 para proyecto académico enfocado en comunidades afrodescendientes. Recuperado de <https://lanotaeconomica.com.co/movidas-empresarial/aportan-mas-de-usd70-000-para-proyecto-academico-enfocado-en-comunidades-afrodescendientes/>

Ministerio de Educación de Colombia. (2022). Colombia establece agenda de cooperación para la educación superior con la universidad de Harvard y MIT en Estados Unidos. Recuperado de

<https://www.mineducacion.gov.co/portal/salaprensa/Comunicados/413389:Colombia-establece-agenda-de-cooperacion-para-la-educacion-superior-con-la-universidad-de-Harvard-y-MIT-en-Estados-Unidos>

Ministerio de educación. (2020). Los gobiernos de Colombia y Estados Unidos promueven la cooperación en Educación Superior para beneficiar a la población afrodescendiente en ambos países. Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/portal/micrositios-%20institucionales/Cooperacion-Internacional/389641:Los-gobiernos-de-Colombia-y-Estados-%20Unidos-promueven-la-cooperacion-en-Educacion-Superior-para-beneficiar-a-la-poblacion-%20afrodescendiente-en-ambos-paises>

Portafolio. (2022). Proyecciones económicas para 2023. Recuperado de <https://www.portafolio.co/economia/proyecciones-economicas-para-2023-panorama-completo-de-lo-que-viene-575819>

Suarez, A. (2022). Primera vicepresidenta afro de Colombia desafía al racismo. Los Angeles Times. Recuperado de <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2022-08-11/primera-vicepresidenta-afro-de-colombia-desafia-al-racismo>

Torrado, S. (2022). Luis Gilberto Murillo: “La relación con Estados Unidos es tan sólida que superó los intentos de ideologizarla”. El País - Colombia. Recuperado de <https://elpais.com/america-colombia/2022-07-29/luis-gilberto-murillo-la-relacion-con-estados-unidos-es-tan-solida-que-supero-los-intentos-de-ideologizarla.html>

Universidad del Valle. (2021). Convocatoria Diaspora Connect - 2021-2022. Recuperado de <https://dri.univalle.edu.co/es/dri-noticias/507-convocatoria-diaspora-connect-2021-2022>